



La **innovación**
partidista de las
izquierdas
en América Latina

La innovación partidista de las izquierdas en América Latina

© 2008, ILDIS - FES

Primera edición: Octubre 2008

ISBN:

Impreso en el Ecuador

Edición:
Franklin Ramírez Gallegos

Coordinación editorial:
Anabel Estrella

Diseño:
**Verónica Ávila/
Activa Diseño Editorial**

Diseño portada:
Adaptación del diseño
de **Gisela Calderón**

Impresión:
Imprimax

Tiraje:
1000 ejemplares

Las opiniones vertidas en este texto no necesariamente coinciden con las de las instituciones que lo auspician. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

índice

presentación 7

introducción 11

uno 30

Primera parte

dos 36

tres 40

cuatro 44

cinco 50

seis 55

siete 60

ocho 66

**MICHAEL LANGER
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS**

El difícil tiempo de los partidos políticos
–Democracia partidaria, democracia
de opinión y política ciudadana–
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

Representación, participación
y democracia
ALBERTO ACOSTA

Los partidos y movimientos políticos
de las izquierdas en el siglo XXI

El Polo Democrático Alternativo de Colombia
NELSON BERRIO REYES

Certezas, paradojas e incertidumbres
del Polo Democrático Alternativo
LUIS CARLOS VALENCIA

El Polo Democrático Alternativo
y la izquierda ecuatoriana
EDGAR ISCH LÓPEZ

El Partido de los Trabajadores: entre
el poder popular y el gobierno
IOLE ILIADA LOPES

Por una Fuerza Política de Izquierda
NORMAN WRAY REYES

El MAS en la lucha política popular
y en los niveles de gobierno
SANTOS RAMIREZ

Momentos –de tensión– en la conformación
y consolidación del MAS-IPSP
MOIRA ZUAZO

nueve	71	El Frente Amplio en Uruguay y su fuerza pluralista ROBERTO CONDE
diez	77	El acumulado político del Frente Amplio en Uruguay AGUSTÍN CANZANI
once	83	Lucha política de izquierda y cambio civilizatorio en América Latina GUSTAVO AYALA
doce	88	La democracia es el bastión del socialismo MARCELO SCHILLING
trece	95	Tres ideas en torno a la experiencia política del socialismo chileno SANTIAGO ESCOBAR
catorce	102	Ejes de debate sobre la Concertación Chilena XAVIER BUENDÍA
Segunda parte		Los procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana
quince	106	Análisis comparativo de procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana SILVIA VEGA
diez y seis	114	La experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI) en Ecuador RENÉ MAUGÉ M.
diez y siete	121	Dinámicas socio-políticas en la construcción de Alianza País AUGUSTO BARRERA
diez y ocho	126	Alianza País: una apuesta política novedosa GUSTAVO LARREA
diez y nueve	133	Los nuevos movimientos sociales y las izquierdas RICARDO CARRILLO

Primera parte

Los partidos y
movimientos

políticos de las
izquierdas en
el siglo XXI

cuatro

El Polo Democrático Alternativo y la izquierda ecuatoriana

Edgar Isch realiza una lectura interpretativa de la experiencia del Polo Democrático Alternativo y lo relaciona con la experiencia de los partidos políticos de izquierda en la región. Ensayo un análisis comparativo con el proceso político actual en el Ecuador y afirma que toda organización de izquierda debe tener como horizonte político terminar con las estructuras del capitalismo.

EDGAR ISCH LÓPEZ

Edgar Isch López / Movimiento Popular Democrático - Ecuador

La exposición de Nelson Berrio, representante del Polo Democrático Alternativo, así como las opiniones del académico Luis Carlos Valencia, permiten establecer algunas relaciones con el momento que viven las izquierdas en el Ecuador. La primera, hace referencia al hecho de que el Polo Democrático Alternativo (PDA) como toda organización con peso social, es un resultado histórico y, al mismo tiempo, una expresión de la correlación de fuerzas en Colombia. Esto ratifica que la unidad no es sólo una cuestión de voluntad política, por importante que esta sea, sino que es preciso contar con las condiciones concretas, nacionales e internacionales, que permitan materializar las voluntades en un nuevo nivel de organización.

El otro aspecto es que la unidad ha requerido superar la existencia de programas coyunturales en los cuales los puntos comunes afloran con facilidad, para dar paso, en el caso del PDA, a un ideario común, es decir a un programa con perspectiva estratégica. Esto es comparable con la diferencia entre estar juntos, como lo hemos realizado la mayoría de organizaciones populares en lucha contra el TLC y por la caducidad del contrato de la OXI, y el estar unidos como debemos hacerlo para empujar un proceso histórico y compartir la responsabilidad de ese caminar.

Un ideario o programa común unifica pero al mismo tiempo debe marcar los límites de quienes pueden ser incluidos. Hace pocos años, las escasas fuerzas que sostenían la necesidad del socialismo, eran calificadas como “dinosaurios”; pero hoy, por condiciones conocidas, hasta derechistas históricos se presentan como “izquierdistas” y a favor de un “socialismo” que nunca definen. La distancia entre las palabras y las definiciones, entre lo que se dice y lo que se hace, debe ser superada al máximo nivel posible en la construcción del ideario común para que, quienes lo suscriban, puedan mirarse entre sí como compañeros de ruta.

Condiciones concretas favorables, voluntad política de unidad y el ideario se deben complementar con acciones y objetivos concretos. Es allí donde se expresa la fuerza de la unidad y es también lo que le da vida. Sin retos como los electorales y los de otras luchas, el Polo Democrático Alternativo no sería lo que es, así como ningún esfuerzo unitario podría madurar sin tareas planteadas para el cumplimiento con el aporte de todos los vinculados.

Un programa que a la vez se presente ambicioso y alcanzable, requiere de acciones y comunicación para mostrarse como alternativa al viejo poder y como solución a las necesidades de las mayorías violentadas en sus derechos.

El Polo, se nos ha dicho, tiene más bien una ‘composición frentista’ (de Frente Amplio) la cual permite que, sin separarse del ideario común, cada organización integrante o líder individual tenga la capacidad de aplicarlo de manera descentralizada. Ello nos habla de un reto viejo para la izquierda en el Ecuador, la generación de liderazgos colectivos dados desde las organizaciones políticas, pero también de liderazgos individuales que sean capaces de representar la tendencia. Por supuesto, al hablar de organizaciones políticas se entiende que alguien de izquierda no puede caer en la trampa posmoderna del anti-partidismo y otras formas de destrucción de la capacidad de acción colectiva.

Es importante también observar cómo en América Latina las fuerzas democráticas, patrióticas, progresistas y de izquierda han asumido la opción de ser gobierno. Incluso hay casos en los que fuerzas de estas características han logrado la victoria electoral y han iniciado gobiernos de distintos niveles de radicalidad en los cambios. Lo importante es ver más allá, considerar no solamente la opción de ejercer gobierno, sino ser opción de poder. Es decir crear un nuevo poder de los trabajadores y los pueblos que solo posible en una nueva sociedad: en la sociedad socialista.

La lucha por el poder involucra el desarrollo de una acción que no se quede en el nivel de lo contestatario y que vaya más allá de una visión sectorial o particular y pase a un enfoque integrador y general de la política. Esa es una lección importante de cara a una nueva Asamblea Constituyente que se coloca en condiciones muy distintas a la de 1998, cuando cada organización popular luchó por los aspectos que le eran más cercanos, pero sin incidir en las disputas generales por donde se definió la ‘constitucionalización’ del neoliberalismo.

Y, por otro lado, involucra un proceso de acumulación de fuerzas. En el caso del PDA, se nos ha dicho hay algunos líderes que vienen del derechista Partido Liberal y eso recuerda a algunos derechistas que han sido calificados como “infiltrados” alrededor del gobierno democrático y patriótico de Rafael Correa. Sin embargo, una cosa es hablar de líderes de la derecha y otra de quienes fueron votantes de esos partidos, pues la mayoría de esos votantes vienen de sectores empobrecidos engañados por la demagogia de ofrecer solución a los problemas. En muchas ocasiones, las fuerzas de izquierda se disputan un mismo sector social, un estrecho marco de electores; cuando para ganar fuerzas hay que, ante todo, quitarle la base social a la derecha en los sectores populares.

El peso de lo electoral no reduce la importancia de otros escenarios de lucha en las que se expresan políticamente las contradicciones de clase y las inequidades de otra naturaleza. Pero también hay que comprender que todas las luchas deben complementarse con una construcción orgánica en la que las masas –vistas como sectores populares y no como sujetos manipulables– se conviertan a sí mismas en sujeto histórico de la transformación social.

Es importante también considerar un peligro actual, que es el concebir a la izquierda en función de lo que la derecha quiere, de lo que la derecha trata de colocar como “moderno”, “sensato”, “inteligente”. Es imposible para alguien verdaderamente de izquierda identificarse con la “izquierda” que la derecha pide; la izquierda no debe hacer lo que la derecha quiere, así como ellos no harían lo que nosotros quisiéramos, si acaso les dijéramos, que deseamos una derecha que renuncie a sus privilegios, que plantee el socialismo, etc.

Definiciones necesarias en las izquierdas

La izquierda tiene que definirse a sí misma. Y, ¿qué es izquierda, más allá de su relación con las causas de las masas populares y sus organizaciones? La izquierda está constituida por aquellas fuerzas, organizaciones y personas que se plantean la necesidad de superar el sistema capitalista y avanzar hacia el socialismo. Se podrá encontrar por tanto una izquierda revolucionaria (de la que forma parte el MPD), izquierdas reformistas, izquierdas anarquistas, izquierdas marxista-leninistas, pero todas con el norte de terminar con el capitalismo. Línea de conducta muy distinta a la de aquellos que pueden plantear simple y llanamente actitudes anti-neoliberales, buscando darle rostro humano al capitalismo.

Pero el capitalismo, con contenido neoliberal o no, es la muerte física de seres humanos a favor del lucro individual de algún otro, es la muerte de la esperanza de los pueblos, es la muerte de la naturaleza a manos de la ambición y la competencia. Y la muerte, por más que tenga careta humana, seguirá siendo muerte. Cualquier transformación que no involucre el cambio de este sistema de oprobio y explotación, es en última instancia una trampa que, aunque puede ser bien intencionada, alarga la vida del capitalismo y constituye un peligro en el que esperamos que el pueblo latinoamericano no caiga.

Esta definición de la izquierda ligada a la idea del socialismo como sistema social superior, conduce a plantear la necesidad de la construcción del Poder Popular. Para nuestro movimiento (MPD) se trata de observar y recuperar el socialismo científico, que nació como teoría y práctica con Marx y Engels, y que deberá aplicarse a las condiciones geográficas propias y a los escenarios históricos de inicio de siglo.

Extrañamente, entre quienes plantean un posible “Socialismo del siglo XXI” hay los que lo definen en contraposición con la experiencia histórica del socialismo, además llenándola de interpretaciones equivocadas o basadas en fuentes anti-socialistas. Esfuerzo erróneo ya que cuando el socialismo solo puede construirse en contraposición al capitalismo, sistema que debe ser destruido y reemplazado, utilizando todas las formas de lucha que los pueblos sientan necesarias.

La crisis de la derecha en el Ecuador

Por otra parte, tomando como referencia breve la situación nacional y el planteamiento de que la derecha en el Ecuador está muy debilitada, y que por tanto no existe oposición al gobierno, cabe comprender que, si bien la derecha ha sido fuertemente golpeada en sus expresiones políticas más tradicionales, este liderazgo ha sido reemplazado por los grandes medios de comunicación (derrotados también en la elección de asambleístas) y por otras estructuras de derecha como Movimiento UNO, proyecto muy cercano al alcalde Jaime Nebot de Guayaquil.

El voto en plancha de ciertas formaciones de derecha demuestra que existen sectores con un pensamiento ideológico reaccionario y neoliberal, de tal manera que no se puede creer que estén acabados. Habrá que ver el peso de los líderes locales en las elecciones seccionales del 2008 y si, para enfrentarlos, se acepta la constitución de frentes de unidad de las fuerzas de izquierda.

La crisis de los partidos de derecha no es solo resultado de sus errores. Es también secuela de la acción de la izquierda, de la acción del gobierno. Es fruto de la oposición popular a los gobiernos locales de derecha. De manera tal que su futuro depende, en parte, de lo que hagamos desde este lado de la orilla para debilitar su relación con los sectores populares.

No obstante, nada de lo dicho significa que los detentadores del poder económico y de los grandes medios de comunicación se quedarán inmóviles ante cualquier medida que amenace sus intereses. Hay un campo de batalla en el que apenas se están dando las primeras escaramuzas, pero que anuncia enfrentamientos más fuertes y trascendentes. No es el caso, por tanto, de una confianza que llame a bajar la guardia o a dejar el campo libre a la conspiración oligárquica.

Reflexiones finales

Por lo dicho, es necesaria e indispensable la masiva movilización popular en torno a la Asamblea Constituyente, para apoyar lo positivo del gobierno y plantear medidas que profundicen el proceso. Habrá que tratar fraternalmente las diferencias entre las fuerzas de la corriente, y enfrentar a los enemigos de los trabajadores y los pueblos del Ecuador. Dentro y fuera del escenario de la Asamblea Constituyente hay principios irrenunciables con los cuales no se puede ser condescendiente ni siquiera a nombre de lograr “consensos”: éstos son inexistentes con el contrario, pues dotar de un sentido similar a algo solo es posible entre iguales y en una sociedad de clases, no hay ciudadanos iguales.

El momento histórico en el continente trae esperanzas y compromisos. Deseamos éxitos en las próximas elecciones municipales a los compañeros del Polo Democrático Alternativo de la hermana República de Colombia. Estamos seguros que sus victorias serán parte de las victorias de las fuerzas más avanzadas de la región y dará a nuestros pueblos alternativas de verdadera integración.